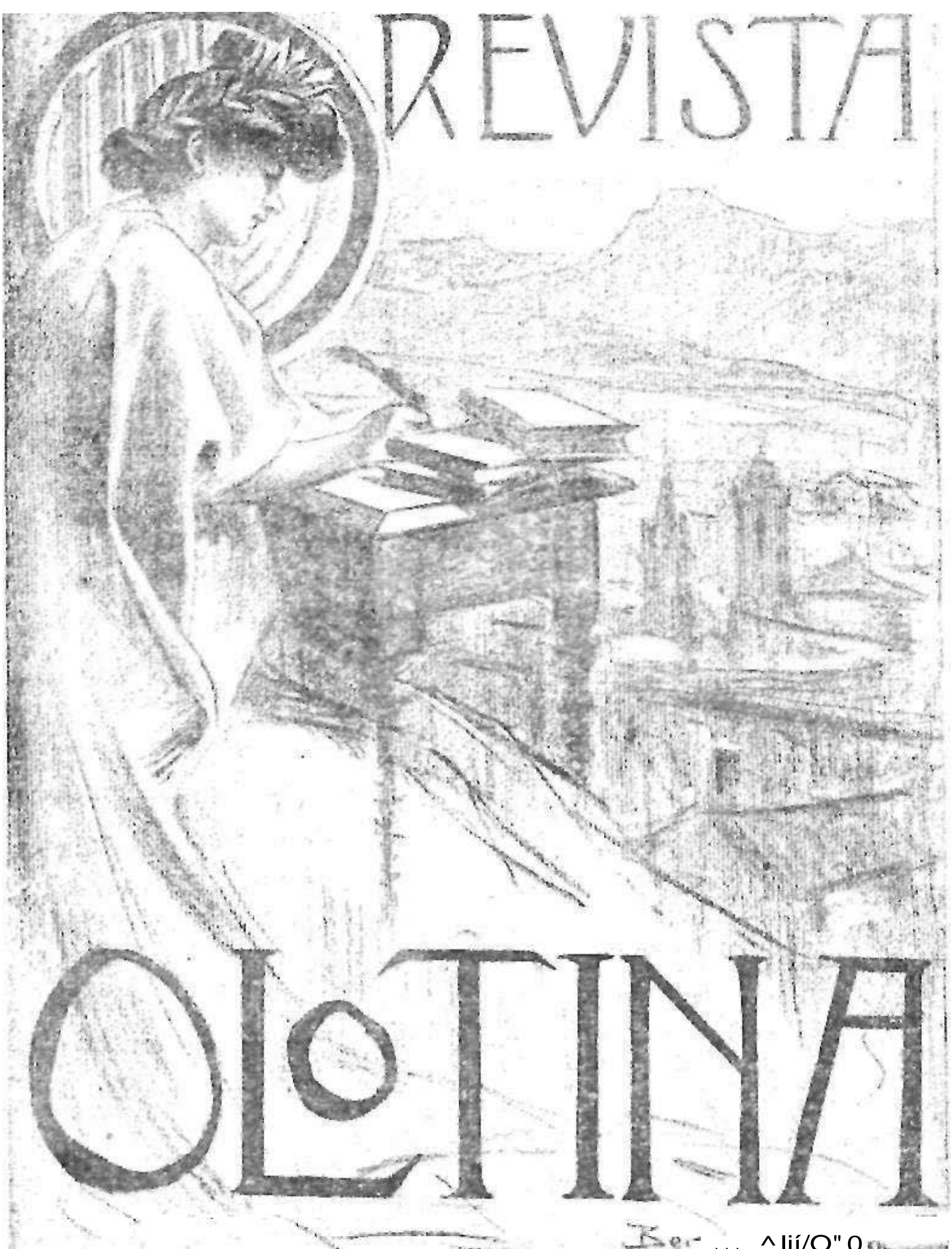


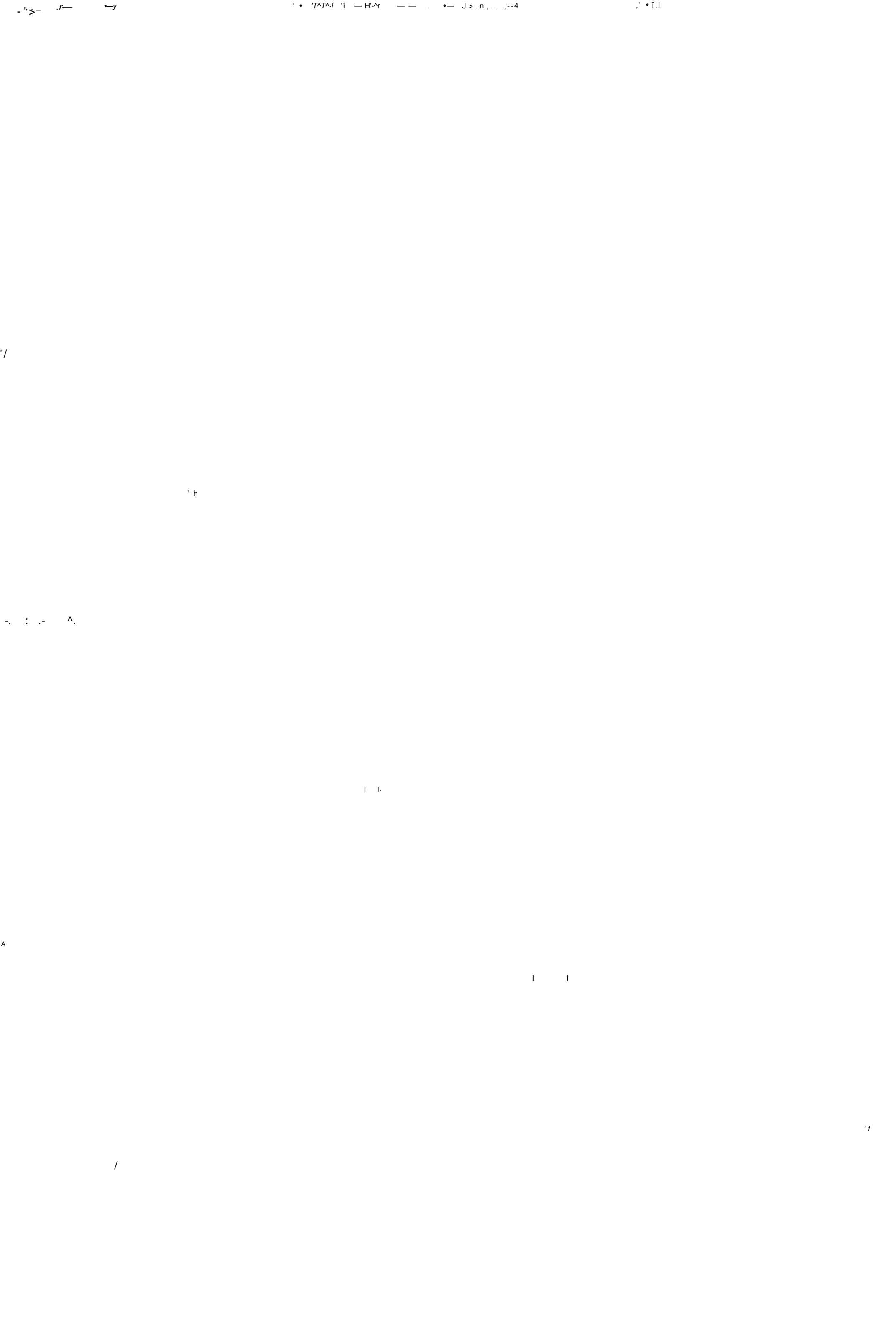
•••••: -Ó'AA - síCí-

REVISTA



OLONTINA

Ver... ^ii/O" 0



REVISTA OLOTINA

m PUBLICACIÓ MENSUAL *m*

Auy 1.^^ e® &e S® nCim, 5

®® OLOT A ^cst de 190^ ®€®

Suscripció: ui? any 5 ptas.

Números solts: 0^50

Redacció^ Sant Esteve, 1?*= 29.

@ No SE DONARA CABUDA EK LAS PAC.;iN^AS
D* AQUESTA REVISTA A LO QUE ^S RETEBEIXI A
POLÍTICA ACTIVA- ^ ^ ^ ^ ^ \$ ^ S¿
B S' ADMKTHRAN TREVALLS EX CATALA V AL'
TRnS LLEKGÜÉS. ^ ^ J ^ ^ ^' ^ i«
O SE DONARA NOTICLA DE LAS ODRAS QL'E S'EN-
viiK A N\\QUESTA RiíiiiArció- DE LAS QUE SE'N
REBIN DOS EXEMPLARS, i'EN FARÀ LA CRÍTICA.

La Ciencia experimental

en sus relaciones con la filosofía

Es propensión notoria de los espíritus, hoy día, materializar lo más exclusivamente propio *de* la metafísica, negar toda forma ultrasensible^ establecer un puro *Descartismo* privado • de todo elemento teleológico y divorciar las ciencias, que tanto esplendor y lustre han dado en estos últimos siglos, de lo que les presta fundamento y vida; la Metafísica y la Religión.

Estamos en pleno siglo materialista, y mejor aún podemos calificarle, el siglo de los divorcios científicos. En Congresos internacionales, en Universidades é Institutos, en humildes Academias y Liceos, se han reunido los prohombres de la pseudociencia para declarar en la faz del universo entero que, la física, la química, la biología, la fisiología y demás ciencias permanecen y permanecerán eternamente divorciadas de todo carácter metafísico. Da hastío estudiar esa filosofía autónoma en su espíritu, panteísta en sus principios, monista en su desarrollo, materialista en sus conclusiones y atea en su fondo real. En obras, por otro concepto excelentes, vemos ponderada contra toda justicia la labor de la mecánica del microscopio y del bisturí; y el vetusto materialismo de la historia se ha revestido hoy día, con marcadas intenciones de ateísmo, con el manto de la evolución, de la célula, de la electricidad, de la energía y de los principios dinámicos.

No siendo posible en un solo artículo desentrañar todos los conceptos enunciados^ quedándonos por hoy en el dintel mismo del edificio, emprendemos la defensa de la filosofía en los derechos que le asisten para con las ciencias experimentales, contra los que intencan basarlas en la pura inducción, destituida de todo carácter deductivo; demostrando lo absurdo de las pretensiones mecanicistas y dinamistas, cuando reniegan de todo elemento teleológico y rechazan todo principio universal en las ciencias físicas^ no obstante el fundamento científico que se ven obligados a reconocer.

Afirmo pues, resueltamente que^ la Ciencia experimental recibe su carácter científico de las relaciones metafísicas que guarda con la filosofía» lo propio que la Física con la Cosmología.

Para proceder ordenadamente debemos ver primero la naturaleza del conocimiento científico, y en segundo lugar sus caracteres repugnando a la Ciencia no filosófica,

I

Ciencia dice S. Clemente Alejandrino (Scrom. lib. VI n, 18) "est stabilis comprehensio per veras ac scabiles rationes deducens ad cause cognitionem^,, Cuya definición concuerda con la acrisolada de las Escuelas. "Cognitio certa et evidens per causas-rt No basta para que exista la ciencia un conocimiento cualquiera por su forma u objeto, ni tampoco una multitud de nociones sobre cualquier cosa; la ciencia implica un conocimiento cierto por sus causas con la universalidad y necesidad propia de la especie; y reproduciendo las palabras del Dr. Fajarnés, "así en el orden especulativo como en el experimental, solo cuando hay conocimiento cierto de un objeto necesario y universal en el orden de su naturaleza; cuando la realidad es conocida como es en si y demostrada por las causas y leyes que la rigen; cuando el conjunto de estos conocimientos se ha-

lian lígicamente ordenados respecto a sus principios generales, entonces es cuando se dice que los conocimientos forman ciencia..^

El concepto científico lleva pues, los caracteres esenciales de necesidad y universalidad entrañada por los mismos principios de realidad en que se funda. No sin fundamento el poderoso genio de Aristóteles estableció como axioma: "De contingéibus non datur scientia", porque como dice Escoto, lo contingente no lleva la estabilidad y firmeza propia de la ciencia. Con no menor acierto Bacon clasificó las verdades en *ideales* y *reales* tomadas de los dos grupos fundamentales de las ideas y de los hechos. Las primeras prescindiendo de la existencia y modalidad actual y formadas por la pura relación de ideas, constituyen el orden necesario de los primeros principios; las reales concretándose en hechos singulares con toda la individualidad del fenómeno percibido son de pura contingencia. Y ha pasado al orden clásico la doctrina que, sin la combinación de ambos ordenes es imposible la ciencia como hábito peculiar del entendimiento-

Este es el primer fundamento del presente artículo, que sirviéndonos del tecnicismo dialéctico podríamos calificar de premisa mayor. Ahora bien, ¿que relaciones guarda la Ciencia experimental con la Filosofía para que de esta pueda provenirle su razón de ciencia?

El organismo de la ciencia experimental no puede funcionar sin el principio metafísico; es el alma y forma principal. Testimonio irrecusable la sola proposición de los problemas físicos y naturales. Capítulos, principales del Credo científico moderno son la teoría de las ondulaciones del éter como causa de los fenómenos luminosos; la existencia de este éter imponderable y las vibraciones moleculares como causa de los fenómenos del calor. Son puntos cardinales de la ciencia de hoy, testificados por todos los sabios después de enconadas discu-

siones, que en el mundo físico no existen más que dos cosas fundamentales: la *matéria* y la *energía* hasta tal punto que un filósofo ha dicho: dadme la materia y el movimiento y yo crearé un mundo. La materia es la parte constitutiva de todos los cuerpos, la cual está formada por partículas infinitamente pequeñas que se llaman átomos y los diversos grupos de los mismos, moléculas. En su aspecto puramente físico no se da unión perfecta de moléculas por más denso que sea un cuerpo, puesto que necesariamente existen espacios intermoleculares ocupados por otro cuerpo imponderable, el éter. Este a su vez consta también de átomos mucho más sutiles que en su agregación forman moléculas y llenan todo el espacio. La materia no es la causa del movimiento, sino el vehículo de su demostración; sin materia no habría movimiento, pero la fuerza inicial del movimiento no está en la materia.

La teoría que precede con la afirmación absoluta de que todo en la naturaleza es movimiento a causa del principio dinámico, que no obstante de distinguirse realmente de la materia, la acompaña necesariamente, es un dogma fundamental que sostiene la ciencia cosmo-física. Lo propio afirmamos de los candentes problemas de la electricidad, después que la ciencia ha demostrado plenamente no ser otra cosa que un movimiento vibratorio que se propaga á través del éter. Prescindo de ulteriores explicaciones acerca las ondas eléctricas de Hertz, verdadero iniciador de la telegrafía sin hilos, ensayada más tarde por Birkeland, Ritter, Franke, Rutherford, Rubens, Klemeit; establecida por Calcechi. Branly, Lodge, Popoff, Tesla y Marconi con los *radio conductores* llevados á gran perfección por este joven y sabio físico italiano. Prescindo también en absoluto de un sinnúmero de teorías excogitadas para resolver científicamente los problemas de la física y demás ciencias naturales porque todas parten como de postulado científico de la materia y fuerza y sabido es que en todo el orden

de las ciencias físicas y naturales según se establece en sus propios Cí^noneSp solamente hay para nosotros fenómenos que estudiar^ las condiciones materiales de sus manifestaciones que conocer y las leyes de estas manifestaciones que determinar.

Este es en síntesis física el tan decantado problema de la Ciencia moderna; para cuya solución insostenible por lo absurda, los positivistas añrman que las causas y las substancias son incognoscibles; que nuestra inteligencia no puede alcanzar *el porque* ÚG \QS ienóm^no?.; que el *como*^ es decir, la ley es el soto objeto de la ciencia, M. ïaine ei m;ls eminente representante del monismo materialista sostiene, que ías causas y las substancias son quimeras, invenciones metafísicas, sin valor alguno real; que toda la realidad se compone de hechos y leyes, más allá nada hay que buscar: son idénticos el *como* y el *porque* de los fenómenos.

Mas nosotros ofrecemos como base fundamental de la solución, la distinción dtíl elemento mecánico y teleológico en toda producción de efectos. Reconocemos al mecanicismo sus justos dominios en la realización de los fenómenos físico-químicos y su intervención como medio en los organismos y en c! fimcionalismo fisiológico; pero quedan perfectamente deslindadas las atribuciones de la teleología: jamás seríín concepciones *mécanicas* ía idea directriz, la voluntad, la ley cósmica, la cnusalidad y substantivídad. Vamos á estudiarlo brevemente.

II

Ante la imposibilidad de aducir todos los argumentos con la debida extensión, emprenderemos el camino del análisis, verdadera geometría del entendimiento como le apellida Leibnitz-

La ciencia de los fenómenos experimentales tiene un término singular y concreto, y una significación puramente contid-

gente con la absoluta exclusión de todo elemento necesario y universal, hallándose bajo este su fundamental aspecto en oposición diametral con los caracteres esenciales que toda ciencia envuelve. Mas donde termina esta condición de los fenómenos físicos, allí comienza la condición metafísica de la existencia que es la substancia; donde concluye la serie mecánica de los hechos, empieza el orden de la esencia, y tras todo fenómeno se descubre un fundamental apoyo, el que no pudiendo dar cuenta de él la observación experimentalj hemos de buscarlo en las puras nociones ontológicas de esencia, substancia ley y causa. Sin este sosten^ ni posibles son los fenómenos^ porque serían accidentes sin substancia, cualidades sin principio, efectos sin causa. Y todo estudiante de Lógica sabe, que la esencia, substantividad, ley y causalidad: il viva y consistentíi tras los fenómenos físico-químicos y biológicos son de universal necesidad.

Siempre he reputado por el gran crimen de la filosofía positivista el destituir la inducción del carácter deductivo que por necesidad de ciencia envuelve. Ahí está el gran secreto para descubrir la causa del desconcierto espantoso y de las heridas tremendas, que ya en la orientación moderna, ya en las entrañas mismas de las ciencias naturales se observa. El físico moderno no debe renunciar en modo alguno dice el célebre Regnón^ A la antigua y tradicional metafísica. Hasta el presente ni ha habido, ni podrá haber experimento alguno, ni conclusión legítima de la ciencia positiva que pruebe, ni que aún hipotéticamente síñifique la no existencia del orden substancial, esencial, dinámico y teleológico; antes al contrario, todo orden de fenómenos presupone el de substancias en las que se verifiquen; el orden de efectos, el de las causas determinantes y productores, el de las causas denuncia el de la Idea-Plau; la constancia de la ley acusa indefectibilidad de esencia; y así los hechos en las de una inducción que ya tiene médula metafísica prueban

que en el fondo de la ciencia experimental se sostiene firme y sólida la realidad substancial de los problemas y elementos metafísicos.

Ulteriores y atentas consideraciones acerca las verdades primarias de las Ciencias naturales y de sus grandes teorías modernas, pcrsLi;Kl3n la injusticiEi con que sj procura el fatídico divorcio de la Ciencia y de la Metafísica. Por procedimientos de doctrina, las esencias y substancias descubiertas por las propiedades y accidentes, son en verdadero análisis positivo *el mismo inundo real* que estudian las ciencias experimentales, aunque bajo relación diferente. No existe más que en la delirante imaginación de los monistas y positivistas el absurdo fenomenalismo de Hume, que en erróneo dogmatismo pregona la destitución de toda esencia^ causa, substancia y todo cuanto pueda tener resabios de metafísica-

La Ontología establece y conserva entre sus más inconcusas verdades que en rigor solo existen las substancias, las personas y las cosas: el mundo físico de los sabios es el constituido por las substancias materiales, cuyos fenómenos y modí-^ ficaciones, cambios de estado y propiedades, aplicación y re-^ Jaciones estudia la ciencia positiva ó natural. No hay otros fenómenos reales que los de las substancias, ni otros movimientos físicos que los de los cuerpos, ni más determinación experimental mensurable que la materia.

Los hechos no existen sin el sujeto principio de inherencia y de existencia; y la doctrina positivista de Taine de que la idea de substancia es una ilusión psicológica y todas Uis nociones metafísicas, entidades veibales y residuos escolásticos, estableciendo como postulado necesario que, todo lo que subsiste son los sucesos, sus condiciones y dependencia'^, tamaña doctrina digo, exponerla es refutarla, puesto que subvierte el genuino y único concepto de ciencia antch prepugnado- Los fenómenos son exclusivos de las substancias; los movimientosfí&i-

cos, de los cuerpos, y las ideas, de los espíritus: lo opuesto son contradicciones absolutas, son solemnes negaciones del principio de contradicción.

El elemento físico de la ciencia experimental termina en el *como* del fenómeno, lo que en modo alguno constituye ciencia; para esta se ha de buscar el *porque* la causa inaccesible al puro empirismo y de exclusivo dominio de la metafísica. Así lo han entendido y practicado los mayores sabios del mundo. "Newton suponiendo la atracción universal transforma en fórmulas teóricas las leyes hasta entonces empíricas de Kepler; Galileo busca en el peso del aire la explicación de la subida de los líquidos en el cuerpo de la bomba; Huyghens averigúa las vibraciones del éter para explicar la luz. Y así podríamos aducir todas las teorías de los grandes experimentadores, que para revestirlas de un carácter científico han debido aplicarles por necesidad el elemento filosófico del *porque*, "Cognitio rerum per causas."

Mr. Girard ilustre Profesor que fué de Matemáticas y Arte de la Guerra en Bruselas, observa que los dos mayores descubrimientos matemáticos de los tiempos modernos, el cálculo diferencial e integral y la traducción geométrica del Algebra que se llama Geometría analítica, fué obra de dos metafísicos, Leibnitz y Descartes; lo cual indica la parte que en tamañas creaciones le cabe al genial poder de la abstracción, alimentado por concepciones metafísicas.

Antes de terminar séame permitido el último reproche para los empíricos positivistas, echándoles encima la autoridad del sabio físico Tyndall cuando enseña que: "La experiencia conduce siempre a lo que está por encima del dominio experimental," La de Spencer que proclama el imperio de la Metafísica en cuestión al afirmar que, "el progreso de la ciencia consiste necesariamente en descubrir causas cada vez más abstractas," La del incomparable experimentador y positivista

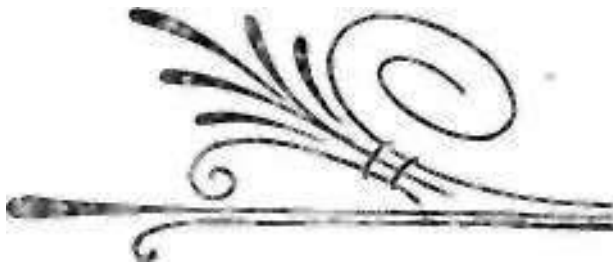
Claudio Bernartl que en momentos desapasionados escribía: "La metafísica toca en la esencia misma de nuestro conocimiento; nosotros solo podemos hablar metafísicamente: es necesario estudiarla en los fenómenos del mundo exterior para no ser juguetes de las ilusiones. La del gran Chevreul, quien ha dicho, "no hay Ciencia sin Filosofía", La del ilustre Pasteur que ante la Academia francesa se lamentaba del infortunado divorcio entre la Metafísica y la Ciencia. Lo propio confiesan los insignes químicos Berthelot y Cooke con todos los sabios modernos.

Cuando la física y toda ciencia experimental han guardado su propio lugar sin asaltar los derechos de la filosofía; cuando se han contentado con asignar el hecho sin filosofar acerca las causas han obrado rectamente; mas cuando han querido servir de la mecánica y del bisturí como de argumento aquiles para darnos la noción de la vida y han pretendido explicar el funcionalismo fisiológico celular por elementos físico-químicos, entonces han desbarrado y caído en lastimosos absurdos. Así, porque aún muerto el animal se han visto células vibrátiles agitarse temblorosas en vivientes decapitados 48 horas después de la ejecución; en ranas muertas de varias semanas es dado hallar arndices vibrando sin parar; en toros seis días después de desangrados se han notado movimientos de las espermatozoides; y según observación de Engelmann las células musculares del corazón mueren unas tras otras después de mucho tiempo que ha abandonado el cuerpo; por estos hechos que la fisiología filosófica explica con suma facilidad, han caído los fisiólogos que han negado la intervención de la filosofía en cuestiones de su jurídica incumbencia, en el ridículo y absurdo polivitalismo, y han creído con horror de la Biología puesta al servicio de la filosofía cosmológica, que el alma sensitiva ó racional respectivamente no había aún abandonado el cuerpo. Así la Ciencia desde el momento que quiere arrogarse el

rechos exclusivos deia ñlosofia, cae de absurdo en absurdo y ridiculizad los hombres por otro concepto eminentes que lo afirmen.

Estas y otras innumerables son las perniciosísimas consecuencias que se deducen de la doctrina que venimos impugnando, ó sea de un fenomenalismo inconsistente, de un monismo disparatado y ridiculo y de un positivismo falaz y absurdo. Los dictados de la evidencia y del sentido común, lo propio que los dogmas inconcusos de la razón filosófica se pronuncian contra ellos. Que el Padre de las luces ilumine sus cerebros con el foco de la inspiración y de la verdad que reverberó en la inteUgencia de los mayores metafísicos y sabios del mundo,

P, ÍIAKBENS.



Los conflictos internacionales

I

Hoy que se habla *de* la paz entre Rusia y el Japón, creo conveniente hacer resaltar el atraso que demuestra una guerra, (1) al mismo tiempo que poner de relieve el olvido en que se dejan los medios propuestos por distintos autores, ya con el fin de evitar tales conflictos, ya con el no menos recomendable de solventar pacíficamente las discordias nacidas entre los pueblos, una vez alterada la paz, sea debido á una muy dudosa idea de mejoramiento moral ó material, á una espléndida manifestación de su mal disimulado orgullo, ó quizás al reprochable objeto de ensanchar los límites de su territorio, llevando á cabo una conquista.

No hay motivo para argumentar en contra de las guerras. Está en la conciencia de todos los hombres de espíritu sereno lo infundados que resultan los motivos que, según los hombres de gobierno, obligan á hacer uso de las armas para lavar ciertas ofensas. Tampoco hay que hacer hincapié sobre lo poco

{1} No me refiero á las guerras *que* haré no ya *necesarias* ó cuando nos conviene sino > plausibles que los pueblos se ven precisados á sostener con el fin de defenderse de una invasión extranjera que en sus briosos ataques pone en peligro seriosas y respetables instituciones ó sagradas libertades. Tampoco trato en las presentes líneas de estudiar la *causa* de las mismas.

que se avienen con las corrientes modernos de civilización que cada día invaden más francamente todas y cada una de las manifestaciones populares. Yo ya creo muy difícil que las guerras desaparezcan, (como que las Naciones se avengan con el desarme general); al fin y al cabo el hombre es hombre y está influido por una interminable serie de imperfecciones que dudo pueda expurgar de su ser»

En efecto; si nos fijamos algo en la manera de ser de la humanidad, no podremos menos que convencernos de que está Impregnada de ciertos vicios à pasiones defectuosas que podríamos considerar como hereditarios, vicios ó pasiones que en su infancia ya da á conocer y que figuran como nota discordante entre los demás actos de la niñez á los que la inocencia imprime una muy simpática espontaneidad.

El hombre en los primeros años de su existencia» en mayor ó menor grado, ya da á conocer sus instintos de *conquistador* en cualquier lugar donde se encuentre: en la escuela, en la mesa, en el juego, y sobre todo lo que sus dedos pueden tocar, se nota siempre un cierto espíritu de destrucción nada simpático», así como un relajamiento de los nobles sentimientos que deberían adornar su joven corazón, que hace sienta placer atormentando á animales inofensivos ó indefensos, A sus mismos compañeros ataca briosamente si llega á concebir que la dicho ò hecho por ellos constituye una ofensa...

También puede muy bien observarse el entusiasmo que sienten por el uniforme, por todo lo que brilla y mete ruido, prefiriéndolo en general á aviniéndose mas con sus caprichos, que no aquello que sea de una belleza tranquila. Sus pasatiempos favoritos son la formación de ejércitos más ó menos numerosos, enire los que se libran verdaderas batallas, ó bien la improvisación en cualquier cruce de calles de una plaza de toros, en las que un compañero representa al cuadrúpedo y tiene po-

deres suficientes y facultades sobradas para dañar al que al-
Cfñcej nada, por consiguiente de afición ¿I aquellos juegos que
con ser juegos son instructivos, ni nada de cariño á las bellas
artes que si en los mayores es oficio ó satisface su especial
manera de sentir, en los menores sería diversión pero diver-
sión culta.» nada de eso» Un simple bastón con un travesano y
punta en uno de sus extremos que simule un sable^ una boina
en la que previamente se ha colocado una pluma ó un ramo,
unido á un franco aire de *perdona-vidas*, constituye su
ilusión y es su pasatiempo preferido. Y lo que se observa entre
los chicos sucede entre los mayores,

Ahora bien: si un sentimiento ó pasión tal es una de las pri-
meras manifestaciones de la vida humana es prueba evidente
de que el hombre los tiene sumamente arraigados en su ser;
que si no se acude pronto con una sólida instrucción y educa-
ción (las que por desgracia faltan en muchos casos), la vida fu-
tura de los pueblos ha de sufrir las consecuencias; y que con-
cluir con estas aficiones tan naturales, si cabe, es trabajo para
mucho tiempo. Mas no por esto hay que abandonar el campo
renunciando á la pelea; al contrario, que el ser más difícil ob-
tener un^ victoria no ha de descorazonarnos, sinó ser un aci-
cate para mover nuestra voluntad, procurando por todos los
medios posibles influir en la conciencia popular hasta hacerle
aborrecer estas salvajes maneras de resolver las cuestiones.,
y si no aborrecerlas cuando menos cobrarles cierta repugnan*
cia todo con el ñn de que su número disminuya.

Que es difícil que desaparezcan de los Estados estas mani-
festaciones sanguinarias, lo demuestra la consideración de que
dichos Estados estíln compuestos de un número determinado
de individuos y estos individuos son precisamente los mismos
que durante sus primeros años han hecho revelaciones bien
explícitas de *valor* contra todo aquello que han con^iiderado
digno de ser la víctima de sus instintos destructores.

Dejando un lado estas consideraciones y refiriéndonos á la reciente guerra sostenida entre el *coloso* de la Europa y el japon, estado anormal que afortunadamente pronto pasará á la historia nadie ignora el sin número de noticias transmitidas por el telégrafo y reproducidas en la prensa de todos los países de horrores desconsoladores. . . . Y adviértase que, á pesar de todo, no ha sido la guerra í que aludo del número de aquellas que rescHa la historia en las que las batallas se cuentan por el número de crueldades. Al ín y al cabo los adelantados modernos han aminorado considerablemente las ocasiones en las que se cometian actos tan repugnantes como inhumanos; acciones y empresas que serían siempre una mancha para la humanidad,

El citado conflicto ruso-japonés, con todo y lo reprobable del medio usado, ha sido una elocuente lección para Rusia y las demás naciones que cierran los ojos a las corrientes del progreso, para soñar, tranquilas en las pasadas glorias, y vivir una vida de completa pasividad.

Bien es verdad que en el conflicto de que hablo, han entrado en juego un inmenso número de especiales circunstancias, muchas de ellas desconocidas y algunas completamente ajenas al destino de una y otra nación. También es verdad que no han luchado con las mismas ventajas las dos rivales para, sin ahondar en su estudio, poder juzgar de momento la conducta observada y el resultado obtenido por una y otra nación: pero ello no ha de influir gran cosa en el concepto que del valor moral y material de los respectivos pueblos se haya formado particularmente cada uno de nosotros, y en el que en lo sucesivo hayan de merecer á las demás naciones del globo,

Y dejemos particularidades. Asusta verdaderamente el medir siquiera por pocos momentos lo que son estas luchas mortales entre hermanos. Estamos en pleno siglo XX..., hemos

visto pasar el llamado de las luces., y aún muchas cuestiones internacionales se dirimen con el acero,

Todas las iniciativas, todos los programas, todos los trabajos y energías latentes, llevan por título *ú iema alffo qut*: indica cultura, progreso, civilización,,,: más en la práctica, al surgir una pequeña diferencia se echan al olvido tales títulos y lemas, para lanzarse libremente a la más estúpida lucha... y esta Lucha no indica ni puede indicar jamás, civilización, progreso, ni cultura.

Y ique remedios se han indicado para evitar estos repugnantes derramamientos de sangre, para aminorar sino borrar por completo estos espectáculos en los que un sin-número de seres inocentes (1) dejan de existir lejos del calor de sus familias, de las caricias de los seres que mfls aman,,, lejos y solos, ó al lado de un amigo que en la rapidez de una desastrosa retirada ha de abandonarlo para quizás también caer á pocos pasos herido de muerte sobre un irregular montón de carne humana? ¿Qué medios la inteligencia de los hombres ha ideado para exterminar de una vez estos horrores y hacer brillar el sol de la paz universal, reviviendo el amor al trabajo y el deseo de mejoramiento, para poder calificar á un Estado de tanto más adelantado y poderoso, cuanto más dentro el mismo estén cultivadas las ciencias, las artes, las industrias y el comercio?

Muchos se han escrito; pero siempre han encontrado, al intentar realizarlos, que han tenido que luchar con el interés desenfrenado de las naciones. En la inmensa mayoría de los casos son letra muerta, y los sables y cañones^ los uniformes y fusiles son la suprema é inapelable autoridad á la que se someten las diferencias para obtener una paz.

(1) Solo en la batalla de Muklen» se registraron por parte de los rusos, de unas 150.000 á 200.000 bajas, á Itis que hay que sumar ¡ns de los japoneses.

Campos empapados de sangre, familias arruinadas; riquezas perdidas, un sin-número de hiíos borrados del gran mapa de hi vida cuando más podía esperarse de ellos; lá¿rrimas derramadas; por doquier la desolación y la miseria... y la Nación A la que la suerte de las armas le ha sido favorable, con una sonrisa de irritante satisfacción levantarse orgullosa y altiva de entre sus hermanas, gritando emborrachada de sangre: "¡He vencido!*", ¡Tal es el cuadro!..., ¡Esto en pleno siglo XX, después del de las luces!...

No cabe duda, pues, que si una guerra en lugar de hacer, deshace; en lugar de construir, destruye, no puede ser un signo de progreso: al contrario, es signo de incultura y atraso.

En nuestros tiempos^ en los que se hace alarde de un gran adelantamiento de civilización, vemos A menudo que al inventar de un cañón de mayor alcance y efectos destructores, que los que se usan, se le premia con esplendidez y tal vez se le levanta un monumento: por el contrario» al inventor de una substancia química capaz de aliviar si no curar cierta enfermedad que hasta aquel dia liguraba en el cuadro de las incurables, ó al que en apartado bufete desarrolla pergaminos y examina minuciosamente documentos, para dar luz sobre importantísimos asuntos históricos.. ¿I estos se les compadece pero se les obliga (so pena de peligrar su existencia) Á ir Í\ buscar con sus propias manos íilgo con que sustentar su fatigado organismo^ hasta que, demasiado deteriorado éste por largas vigiliyas y mala alimentación, sucumbe desapareciendo del mundo de los vivos por exceso de trabajo en bien déla humanidad, que más tarde le pagaria con el olvido, si ya en vida no le ha hecho presente de otra manera mAs palpable su *agradecimiento*,

V art á Olot en el Siglo XIX

n.

Al morir en Joan Panyó en 1840, fou nomenat mestre de dibuix d' Olot^ D- Narcís Pasqual, casat ab la ílía del primer. Alumne 'l senyor Pasqual de l;t academia de Bellas arts de Barcelona, y bon decorador, no U mancava cap condició pera desempeñar V encárrech, donada la decadencia del art que s'anava accentuant cada dia més, no sols íl Olot, sino per tot arreu, desde 'Is Pirineus cap censil, en tot el territori que Ms Francesos ne deyan l" África, ja en aquell temps. Pero si en Panyó, per Olot, era un decorador extraordinari, vingut aquí més per casualitat que per altra cosa, (1) loseyor Pasqual era un decorador com molts altres de Barcelona; pera exercir el cíirrech de mestre de dibuix d' Olot, taa valia l' un com V altre, pero la fama de'^n Panyó era adquirida, no sols aquí, sino en gran **part** d* aquestas regions, majorment á Girona, hont fou mestre de dibuix abans que d' Olot, y hont ajudà al célebre Tramulles á pintar el martiri de Sant Narcís y la cúpula de la capella del mateix Sant. Ademes era amich del Bisbe Lorenxana, lo que també li donava gran importancia (2)-

(1) Contava 4 senyo PdS'iuai, que 'l seu sogre era un home molt timorat, que una vegada, estant á Barcelona, se suicida, no se üi un artista, un profesor de Llotja ó uni persona molt entesa en Helias arts, y en Panyó espanyai, liigi de Barcelona, per no topnarlii més y llavors se "n anà à íürona. bont fou nomenat mestre de dibuix.

(2) Es un fet innegable que lots eis grans liomea de la iglesia han sigut amidis dels artistas y 'Is han protegit. Panyó. Vrln'l^nvM.

Donchs qui vingués darrera d'eil á fer miracles, encara que n'híguiís fet íi mils, no hauria guanyat la voluntat d' un poble, sobre tot d' un poble endarrerit en art. Savia ademes la explotació de que havia sigut victima U seu sogre, y no resí^nantse á morir de gana, comensA per fersc pagar els trevalls al preu que valían. Això m' ho contava tll mateix, y ho repetí diferentas vegadas dcvant dels deixebles que hi ana vam á conferencia; no se'n amagava pas. Pero éntrela antipatía de que fou objecte, per part de la gent que feya trevallar Í\ n" en Panyó^ y entre la veu que comensá de corre per Olot^ de que la seva senyora ensenyava mellor qu' ell, y de que ell no volia ensenyar lo que savia, s' anil formant una bola» com las de neu, que s' engrandeixen A mesura que rodólan, y estigué casi durant tot el temps que desempeñá 'l cárrech, en antipatías y qüestions ab V ajuntament. Els ajuntaments de la época del senyor Pasqual seguían la época, els arcaldes se feyan cárrech deis rumors del públich, com ho fan ara, y si n* hi havia algún de curt de gambals, aquet feya etzagalladas més grossas que Us altres. Un mal no ve sol diu l' adagi, y á la antipatía forsa general que existía contra 'l mestre de dibuix, s' hi afegí la arribada d* un *uiamarratxo* Francés, un artista wíiw^/íí^d* estar per casa, prou esquilat pera conèixer el públich ab quin tractava, y aquet ñll de T Auvérnia, Mr. Jordi, alsant la bandera contra 'l senyor Pasqual» monta una escola de dibuix en el lloch que ara ocupaU café de las Xurriacas.

De moment, y ab la *idea ntonumeutaJ*^ que ab quínse llissions y mcdiant preus convencionals ensenyava de retratar al

germans Tramullea, Gurí. Campeny, Amadeu, per no cítame molts d! altrfis, foreu á Catalunya 'lg darrers que Lrevallaren per las iglesias, conveptínElas en verdaders museus, y avuy uiaieix encara á Viclif dos llisbes célebres ocuparán en la íiistoria un lloch prominent per la seva protecció al art. Que parli ^1 museu de Vicli, quç ho farà ab més elocuencia que tols els escrits.

oli^ SC *n anaren la major part dels deixebles del mestre de di' buix ú probar fortuna, casi tots els richs y més dropos. L' Arcalde, un tipo excepcional, que encara Olot en parla, lou re-tratat per r auverniás ab la vara fortament agarrada A las mans, y aixís s' explica que havenlhí al cap de la corporació municipal un *rníc* que dui\int un quan temps fou ia bulla de tota ja població, poguós lograr el gabaiij; traure tots els models de guix de la escola pública, y portarlos á sa *bouttque*^ que fou concoreguda d' una manera cxtraordin;iria, durant una temporada, celebrant una exposició d' obras d' art, que l públicli ignorant posíi (\. las estrellas.

Las disputas entre 'Is partidaris del mestre de dibuix y 'l írancós, foren incessants durant la estada del gabaig á Olot, pero s* ha de confessar que 'l senyor Pasqual se quedt\ ab l' apreci de casi tota la gent de seny.

Mr. Jordi no dormia ni badava; quan compregué sa situació falsa, quan s' entera de las sÈltiras y desenganys dels sous deixebles, sobre tot dels que vojguent fer retratos, ni posanthi dejOs un llctrero que digtiés: *aqiiet es im burro*, podían fer creure i\ la gent que la persona retratada se semblés, aganá Is arreus y se 'n tornà ix la gabaíxerfa ab un grapat de cents duros í\ la butxaca-Detots els deixebles que anaren ab Mr. Jordi, ni un ni mitj, obtingué cap resultat. Encara se'n" trovaría algun de viu, entussiasta del mestre francés, pero may ha pogut entendre que cosa era l' art.

Ab la mort de 'n Panyó la escola no guanyà ni perdió, ni pocli ni molt> *jifistú*, com estava d' anys y panys, ab el mateix sistema d'ensenyansít, la mateixa rutina y estacionameíit, la mateixa petriíicació. Una familia que s* interessà molt pel Senyor Pasqual, fou la de D. Alexandre de Roca, que 'l tríigué de diferents emboUchs ab V ajuntament, y aquesta familia que tenia tantas relacions íl Fransa no cayguç may en la ratera del mestre Francos.

Hi havia en aquella època de progressisme un factor terrible contra "1 mestre de dibuix; D. Martí Pararols» *qncfe* indiscutible del partit^ un tipo sech^ sense pel á la cara^ de mirada cínica, meije, llest com una díinya; en sas emigracions forso-sas A Fransa contragué amistar ab diferents artistes. En las temporadas que pujava al poder J'.Wroí? rfi *Luchana*, tornava D. Martí, V endemà era arcaldc, 'J cacich omnipotent, y qui no li prestava obediencia cega, qui no V adualva y venerava com un Deu del Olimpici, no calia que contés ab sa protecció, Amich de verdaders artistes francesos, els invitava á passar temporadas en sa habitació,—casa del Marqués de VaüSfornera—y 'Is hi proporcionava medis de guanyar diners y fer estudis. No anava contra '1 senyor Pasqual d' una manera directa» pero per darrera enllà deya que era un burro y li feya tan de mal com podia, Crech que aquesta inquina no era per altra cosa, sino perquè '1 mestre de dibuix no figurava en la llista dels progressistas y no 's amohinara gayre fentli barretadas. Ademes lo mestre de dibuix avans tirava A clerical que res més, y aix<5 no ho podia sufrir cap progressista, majorment si era ortodoxe. Els *yetratos* y verdaderas obras d* art que feyan aquets francesos, eran l'instrument ó medí de que *s valía D. Martí, pera xafar al mestre de dibuix, sense mesurar ni ferse cárrech de la distancia que hi havia entre Fransa y Espanya, en quan •\ las arts, puig ja anava la nació vehina, un síflic més avan-sada que nosaltres en aquet ram. Perol metje progressista podía ser un faní^tich^ un cego, un obcecat en política, un Pantorrilles sens ánima, jo mateix vaig tenir mil ocasions d' experimentarho, més s' ha de confessar en obsequi de la imparcialitat, que per la arcaldía d' Olot reunia algunas condicions extraordinarias, que era molt més viu que tots els progressistas que l voltavan, y que '1 ser poch ó molt intelligent en art li donava gran importància» íns que *ls seus partidaris lo tL'nfan

per un oracle, y 'Is contraris li alabaVan sos plans artisrichs. May més la vila ha tingut la netedat de U época de'n Pararols; may més V Hospici ha presentat un cop de vista tan artístich; en quan al passeig del üral, s' ha de confessar que trobà ab tota certesa 'I verdader plan que exigia aquell perímetre^ y la darrera vegada que ^1 posà en prç\ctjcaj al cap de curt temps, l'arcalde contrari '1 tiríi per terra, res- tant íns al present una obra pesada, sense gust, vern- ment insoportable, comparada ab lo passeig de'n Pararols. Es casi segur que 'Is artistas francesos li havían inUicat aquella müUora d' onib'^lliment públich, v que no pogutintla dur íl terme per falta de recursos, se contenta executantla en un sentit más pobre, pero resultant sempre completa- ment justa y adequada al lloeh y á las necessitats de la vila. En la época de la revoluciC» de septembre, si no ha- guís sigut pel seu despotisme, pel seu geni dominador y absolutista, per la seva obsecació política, tots els artistas que 's trobíivan aquí l' haurian abrassat, pero tots amichs de la llibertat verdadera, independents y ab aspiracions artísticas encara més novas que las sevas, no '1 podían veure ni dragar. Kll fou qui acudí á la diputació perquè li cedís la facultat de nomenar al mestre de dibuix d' Olot quan vegé la probabilitat de que jo fos nomenat, y iro- bantnos ú Girona, en la fonda de la Estrella, tots dos, r un de care A V altre, ell trevallant en contra meva y jo defen- santme y perdent, ell vell, ab lo cap baix, arrupit ít la vora del foch, mitj tísich, aclaparat pels anys, me vingueren inten- cions d'agarrarlo y rossegarlo; pero ^1 seu estat m'inspirà llàs- tima y r idea d' una venjansa encara m' era més repugnant. Això després d'haver tingut diferentas conferencias aben Deurà y cu Miralles, dos progressitas de Girona amichs meus Á quins devia ell la vida, més d'una vegada,,y qu' ab ell me recomnaren com no ho hagueren fet nb uri fiti seu.

Tota la inquina entre Jo y ell venia d'un retrat ab boyna d'un grupo hont estavam jo y D, Ignaci Bassols, tan conegut d'Olot, vestits ab trajo de campanya, pero fet de quatre ó cinch anys abans de la revolució de septembre, quaa encara no's parlava de carlins. Las enrabiadas y viatjes á Girona, tingueren la compensació, fins A cert punt, ab las sátiras y bullas de mii especies ab que acorralarem al gran progressista^ jo, en Vayreda y V Urgell, capithostejant una colla de nous adeptes y fent un *aulo de fe* de tot el sistema rutinari en la ensenyansa del art. en un petit cau anomenat Centre artistich. La cayguda ó descrèdit del art rutinari, coincidí en Olot y en altres punts ab la revolució de septembre.

El senyó Pasqual havia sentit cap al any 64 y 65 una fressa per ell desagradable, fatídica, remors d'artistas que anavan y venían, de dibuixants que passavan alguns días ú, Olot y s'entornavan, d'artistas vells y rutinaris, y de nous que ningú entenia, entre ells en Vayreda r antich deixeble. Recordo que'l vaig visitar al anticti mestre, cap a! 66 ó 67 y *m preguntí si jó iiavía fet un grabat que duya 'l meu nom, referent A un aygat de Girona. Lo grabat no V he fet, pero he fet el dibuix^ l; vaig contestar, explicantli el procediment al boix, que se 'n feu cárrrech desseguida. Ais darrers anys de sa vida no estava gayre al corrent del moviment del art. Tot sol en un rac^ del Hospici, hont tenía la iiabitació, no^s cuydava més que de la escola; fins penso que havia deixat las pocas suscripcions íl obras artísticas de la época, entre ellas una revista italiana ilustrada, y una de francesa, nomenada *Magasín püioresgue*, que encara's publica y es un ínmens tresor d'art, de literatura y d'història.

- Existía íl Olot la manía de que 'l que no feya *retratos* no podía ser gran cosa en materias d'art, y al revés^ de que 'l que 'n feya, era un gran artista. No es que 'l públich li exigís al retratista gayres condicions, ab una fflíca de semblans ja'n

tenia prou. El senyor Pasqual no'n pintava, y si n' hagués pintat SC 'Is hauria fet pa^ar, pero 4 púMich creya que no 'n savia y això pels tontos es imperdonable. Venia á Olot durant els istius y en aquell tempti, un tal Vermell, iin senyor çuapo, ab barba rossa^ que pintava retrats en miniatura y se'n enduya un grapat de moneda cada any. Aquet, ni directa ni indirectament s' ocupava del mestre de dibuix, pero també li feya mal, puig era tesomista, encara que no gran dibuxiant, y per tot hont anava ensenyant *retratos* se parlava de lo mateix^ de q:ie 'l mestre de dlbuic ni tan sols savia íerne, lo qual aiiment.'wa 'l pes de la opinió pública, sempre disposada á desorientarse; mentre hi hagi algú que tinga interés en procurarho-

Pinta'l senyor Pasqual, lo Davit de Torga del Tura y^l sagrari del mateix temple, que examinats d' nprop, son menos fermes de dibuix que 'Is quadros de \i Pany^í, pero no desdihuen al costat dels del seu sogre- Decora la botiga • de ca'n Nayus, la més artística d'Olot en aquoll temps. Decora la botiga de ca 'n Fío! y 'l Teatre que fou cremat pels carlins. En el sostre hi havia quatre retrats d' autors dramaturchs espanyols, y diferents adornos molt ben combinats» El teatre era petit, pero molt més ariístich y ensopegat que 'Id'ara, Pin^á Us quadroíí de !a capella del Christ de Las Presas, aquets scn els més íluixos que ü he vist. Pintí'i al fresch la font'de Sant Roch aquesta era una verdadera absis de molt caráccer, ab una capelleta al centre de la corva, ab la imatge del Sant, La decoració consistia en un paiiHige alegre, de gran perspectiva, ab una brandilla figurada A primer terme^ y una guirlanda de ñors, que enrotllava la cnpella. r^Lalgrat 3a profanació de la imatge y las porquerías y Heireros ab que'l poble imbècil y mal ccUicat obsequiava la especie de moaiment sensiLl, aquella decoració tan ben trobada 's conser-Vil per espay de més de 23 anys. Exccnti\ diferents pianos pera construccions y entre ells un de scv.er y elegant per la crtsa de

la Tílaj que 's comensíl y no s* ha continuat, pero encara se 'n pot véurc aï^una mostra desde *1 carrer del Páií, hont sembla que donava la cara principal. Pinta tres quadros de la historia de Pau y Virginia, que cstif^ueren molts anys en son taller, els quadros d'aquesta celebre novcln, copias d'unas miniaturas francesas, llavors en boga—eran en nombre de sis, tres pintats per en Panyó y ircs pel senyó Pasqual, y A dir la vritat, no 's coneixia quins eran els de T un ni'Is de V altre sino qnan un se n* entcravíi y encara costava d' cntendrerho.

Jo hí vaiff apeiidre ab el senyor Pasqual la pintura al tremp, es dir el procediment que'm serví pera guanyarme la vida y *alió tan boutch del gra* (*Vordi* que fa 4 *recreo* deis convents de monjas, en Vayreda b; aprengué lo mateix; de tots modos jo y ell forem deixebles del senyo Pnsqual, y encara que cada hu tingué més tart diferents mestres, y marxàrem per camins molt diferents, íl no haber sigut el senyor Pasqual es casi segur que ni V un ni V altre hauriam pintat may» perquè la aúció al **art** se *ns encomanà en aquell taller situat al cantó del Hospici devant per davant de ca *n Campana, ab llum del Nort, plenas las parers de quadros, honl tenía^l mestre els millors estudis de sa carrera. Allá, dejús d'aquelia volta d'hospital, s' hi respira-va quelcom poétich, un ambient d' art que feya oblidar las penas de hi vida y saísfeya !as aspiracions de r ánima. Allá en grans carteras y armaris s' hi guardavan totíis las colcccións de^ n Panyó tant de gravats com de dibuixos (1) allá hi havia alguns quadros de ia galería museu, desaparegut de la casa

(1) Dibuxos, y grabáis dels millors autors amagalzcmats en ílos grunyi baguls plens fins al cim» serviren duran i una temporada llarga pera embolicar sabaias, penso que molts d" altres s'esparrecaren ó cremaren pel mateix ajudant del senyor Pasqual, que reata an:io J' aquell iresor d' ari, sense compendre lo que tenia entre tnana.

Vallgornera (I) allà en una paret^ formant centre, ^s destacava un quadro representant lan bust de dona y ^1 senyor Pasquanos explicava'ls trevalls que passá en unas oposicions 6 concurs de Llotja, copiantlo, y'ns m(3Strava las dificultáis del model lat ab cert ayro de satisfacció per haberhi ¿guanyat un premi. Avoitas nos contava la historia de Pau y Virgínia, do las musas del Parnás, del fil! pródich^ del robo de Proserpina y aUras que 's vcyan en diferents quadres d* aquella sala.

Ni á mi ni á n' en Vayreda 'ns passà may per !a barretina d' anar ab cl mestre frimcús, encara que ell era massa petir, y quan Mr. Jordi feya forrolla A Olot, no hi podia anar à dibnix, pero recordo que siguent un poch mCs gran, savia burlarse del gahaig ab *l3,sorua* fina que li era propia. Jo com tots els noys de pagès d'aquella época, anava **Í** estudi ab barretina y un trajo molt humil. Un de grandassás, fill de casa rica, solia burlarse de mi perquè era *V ünich* que no duya gforra d' estanya paellas. Un día al entrar jo *i* la escola ó taller del senyor Pasqual, aquell Uarch se posà -A riure: aquí arriba l'animaloL de la barretina, di^ué; deixal estar ñ n' aquet de la barretina feu lo senyor Pasqual, enfaclat y sériOj que dintre curt temps ne sabrá més que tú y se 't menjarà de viu en víUH

Malgrat y anar ab barretina tenia simpatías ab alguns noys d* Olot companys de gramática, els germans Barcons, un tal Trinxer del iiral^ el qui més tart fon Mossún Pere Buixcda, en Sacrcst de las Estiras, tots aquets ramenuvan dibuixos y íigu-

(i) D'aquet museuú galeria do quadros vai^ sentirne parlar moll al sonyor Va\i'ei.la y al senyor Pasqual, y'Ja quaJros que's irol.^avan en el taller del meslro d' diUuix degueren ser adquirits per sn Panycl. Lo rjuO 'in consta be es q'io V Albert Je Vallgornera cercava retmios procedents d' aquella galeria aljgran interès y qt^e ontreellsn' lli havia del cerebro Rigau de Perpitijà pinior do Lluís XIV y Lluia XV prcbabtemont pinials á Olot mulcix. A n" aquell pintor català ilustre, à Perpinyà li Ijan dcJicuL un monument y un carrer. •

ras de pesebre, m' ensenyavan tots els racons d' Olot, todas las Iglesias y casas hont deyan que hi havia obras d' art, todas las capelletes artísticas deis carrers y plassas^ y may descobriren a\ mestre de llatí, que era 'l Pare Joan Hostench, que jo anés á dibuix^ puig si ho hagués sabut m' hauria tret de la escola. Y cosa rara, un capellà anich del senyor Pasqual, me pagava la mensualitat, y fins els mobles y atells que 's necessitavan, pera guardar la carrandcHa de xicras^ platets y pinscUs etc. etc, que servían per -apendre Ms intrínquilis de la pintura a! tremp.

Morí D. Narcís Pasqual en plena revolució d' Septembre, aclaparat y abatut no sol^ per las ideas artísticas que comensavan á corre en aquell moment en que s'iniciava una lluyta à mort entre V art nou y ^l rutinarisme vell, sino per las bestias dels revolucionaris que ho atropellavan tot.

Passil poch temps y tingueren lloch á Girona las oposicions **pera** provehir la plassa de mestre de dibuix d^Olot, presentanshi entre altres V UrgcU, que 's burh't ab sos companys, del tribunal compost de personas llegendas en art, deixantlas com . noves. El tribunal declarí\ ineptes ^ tots els opositors y aquets redactaren una fulla que s' escampà per tot Girona, desafiant als individuos del tribunal ¿I dibuixar una figura, ó qualsevol altre objecte, deixant al criteri del públich el judici que *3 faria de las obras- A n" en Modest Urgell, el tribunal li feu preguntas de geometria, y ell contestà que de geometria ja 'n savia, pero que V havían fet esperar massa, que s* havia aburrit y no's recordava de res. Entre els temas del programa hi havfa'I de dibuixar una míquina, y com el tribunal se descuydii de dír en quina escala ó dimensió la exigía, l' Urgell prengué un paper d' un metre quadrat y en el centre hí dibuixa una máquina d'un centímetre quadrat. Hi havia 'l tema de dibuixar un gerro, que el donavan en petit y d^ un costat solament, y s^ **havía de**

ens^randíi; y desenrotllar. L' Urgell hi dibuixa en pocí estona un gerro admirable, fantAstích com lot lo seu; ferm, d'un carácter molt accentuat, enrotllat de mosquits y moscas. Qui havia dibuixat aquell fierro, no sols era capAs de des-empenyar una escola com la de Olot^ sinó la ds director de la Academia de Bellas arts de Barcelona y de Madrit, pero ¿qué lii entenia ^l tribunal? Que Us hi ha de dir un gerro Á una colla de mussols? L'Urgell no hi anava pera guanyar la plassa de mestre de dibuix d' Olot^ ¡si que *n'* haguera fets de diners en aquest racó de mon! hi anava pera tractar d'ignorants als rutinaris deia época, p¿r moure fressa á favor del art que renaixía, p2r enfonsar als cristallisats que volían continuar ensenyant P art ub receptes de colegí.

La Diputació vist el paper ridícul que havia fet, tornà convocar novas oposicions al cap de poch temps, nomenant un tribunal'compost de. personas competents en arc, .en sa majoria. Llavors per concell de 'n Vayreda^ hi vaig concórrer,

JosEPH BERGA.



INFORMACIÓ LOCAL /

' Les composicions rebudes pera el Certamen d'enguany flon:

1, ¡Mare... doneume pa! Loma: Caritat. 2. Lo minaype. Lema: Sola Terra. 3. En Jrttiei. Lema: Era una llanlía mística al encén-drer (Verdaguer)- 4, Marina, Lsína: Piniar es criar. 5. Jesús, Maria y Joseph. Lema: Can(ó. li Las quaire estacions Lema: Idi-li, 7. flta puoJlleta», canchó-Lema: Escoltani vida mía. 8. Dtíca-íech del Nacionaliala Caíala. Lema: Per l'nuionomia. 9. Somni del poeta. Lema: VPU Íes inu[^]ea que l' inspiran. 10. El euor de Je-sús. Lema: Y pnsot Ln agonía pregava més intensament. (Sant Lluch)-11- La Galitírda. Lema: Qui no viu à Olot no viu en lloch, 12. Flor mustigada. Lema: ¡QuànTas a\Í3 s' er[^] mustiganl 13. A la claror. Lema: Lux. U. El f[<le!e5 tres branques, Himne. Lema: Simbol. 15, Del meu rebosL. IA. D, Josepb Llimona) 16. L* Eatu-diant. Lema: \^y adéu, consol meu! 17. La Caritat. Lema: Excelsa. 18. Bosqueroles, Lema: Impresiona. 19. A la vora Poesia. Lema: Las modernas corrents pretenen, etc, 20. El patrimoni. Lema: Lo nostre es nostre sempre. ¿1. Dñ casa- Lema: Impresiona. 22, Misti-ea. Leina; Post'Comunió. 23. Cant dü P alosa. Lema: Hivernenca. 24. L'Excursionista, Lema. Cap ahont vas excursionista? iF. Ma-iheu.) 2[^]. La vella. Lema: Marinesca. 2C. Decálech del Nacionalista Català; Lema: Tot per Catalunya y pela catalans 27 Entrantála lanlor. Lema ¡Adeussiaul 28 A tú Poesía,.. Lema: ¿Honl els? 2\). Som ni profétich. Lema: A un radical, 30. Absolia románúca, 3L Las visciidas (grans IV un rosari). ,42. Pregaria á la Verge Maria. Lema: Per Caialuuya, 33 Dugas llórelas. Lema: "Mos amors.,, 3L Elegia. Lema: Jesús al Hort. 35. A la incomparable Oloi. Loma: ¡Gloria! 36. La regina y el gripau. Lema; Qui molt s" enfila, etc. 37. Decáiecb del Nacionalista. Lema: Devers envers la Patria. 38. Venlatjas que re-portaria un Musou-bibüoteca á la vila d' Olot- Lema: Cultura.

39. En la mort d' on Fortuny (Elegia.) 40. Lo rosar do tot l' any. Lema, Nazarena. 4L El mon d' avuy. (¡Modernisme!) 4ii. Sonets á la Somniada. Lema; Arca lieFe, 43. l'n uia trist. Lema; ;Pobre Mare! 44. Amor, Lema: Deua Cliaritas est. 45 Recorts d" un viatge. Lema. 45. Rosalia, Lema: Pera una cansó popular 17-Ángelus, Lema: ^% ""Deu vos salve Maria.,, 48. ^!alinal Lema; Bon jorn siga de be. 4<I. Sobre dels núvols. Lema: Diálecb. 50. Del íntim del cor. Lema, Ell y ella, 51. Lo secret del boàch. Lema; Es rossa y te ^ls ulls blaus. 52, Estudi- Lema: Amor tardà. 5.i. Ulot. Lema: La vila del ari, 54, La Rondalla de la Patria. 5f», La pubilla orgullosa. Lema: Cásiich. 5ti. A Maria Inmaculada. Lema; Després de Deu, Vos. 57. Lo dolor pri-mer. Lema; L' liome y lü noy. 58. Deeálecb Nacionalista. Lema: flpairía,» 50. Üecàlech del Nacionalisme català. Lema: Lo Naciona-lisme es progrés. 60. La nit d' lúvern. Lema: Tnsia cansó. íil. Els segadors. Lema: Quadrei empordanès. 6:3. Als catalans Lema: Can-tem. íí.í. A la liibertai de Catalunya, Lema: ¡Desperta poble! Gi. Qua-drei de costums montanyoncas, L, Val més i-n guj[^]i que cent lliuras. 65. El HavíTr de la plana. Lema: Àngel de montan;a. íüü. Les fades del Puií de Sonricli. Lema: Nociurii. 67. La Boja. Lema: ¿Telepatia?

68. ¡Sodi de fora! Lema: tjuatre mots endressais à n' als de dins. 69. L' eterna comedia. Lema: Vulgariuts. •

70-L"na ní à Nazareih-Lema: Surge, et accípa puerum... etc. TI. Al Català. Lema; Pro Paina. 72. Ets td. Lema: Recorta. 71. Ganç'i de la viola. Lema: Fantasia- 74, Vida campestre. Lema: Més plahenla té la vjda, qui la pot passar al caiin- 75- Estiuença, Lema; Recull. 7C. Joventut, Lema: juh vells avars! 77. Eiapa Barcelonina. 78. A la bellesa d' un IlirL Lema: Tola pulcra és, Maria. 79. Goigs en Ufillor de Sanl Miquel Arcángel. Lema: Stat pro, e;c. 80. Papallones. Quadrets en prosa 81, Les montanyes. Lema: Esplay, 82. Uesvaric-janl. Lema: Glosa. 83. A la dona- Lema: IMusió! 8t, Les cansona miig comensades. 85. Jovenívoles. Lema: Del cor. 86 La única solució. Lema: Allú quo per tú no vulgas, etc 87. Los bells sona de les campanes. 88. Bassa nova. Lema; Pau, Amor al treball y LlibenaL 89. L'Hereu Escampa. 10. Una man [a. OL Monta ny enea. Lema: Popular. d2. El tabal de Veifíes. Lema; No'm dirás tu tambor, etc. 93. Tpipticli, n. El Fadrl de Celrà. Lema: FilJ d'nn aplech. 95. Las tres Verges. 9S. ¡Si, pare, deixeumlil anar! Lemn: \[da.97. [.,,Sempre avatlí Capítol de novela psicológica. 98. Nlt de tempesta. Lema: Fenòmens que recorta portan. 99 Al mon. Lema: MkU de monas. 100, Mitològiques. IUL La Bandera, Lema; Cant de Patria. IOa. jAniunt... amunií Lema; Sota l'ombreta. Tombrefa, etc. 103. jRQseu!.,. Loma: Perdó 104. Croquis de monianya, 105. Idilioa. Lema; Jo no se com dirtho. IOñ. Negra nit. Lema: Llegemla. IU7. La malalta. Lama: Hecorl. 108. Dos amors. Esb6s de novela.109. La Dolors, Lema; Misèrias humanas, liO. El darrer son den Siígorra. IIL A la Verge Maria, Lema: Quan te vegis perdut, etc. 112. Lo Lüri á la Verge. Lema: Salve. 115. Ala., altres. Lema; Som catataos 114. Trilogia. Lema; Patria. Fidea, Amor. 115. No 's pot ser bú. Lema: ¿Perqué? etc. tt6. La besada del Amor. 117.TraD7.iL. 118. Fantasies noelurnes. Sonets. 119. La llengua catalana, l.ema: Vetllémlil tots, etc. 120, Rosa mística. Lema: Salve.

121. El bouher. Lema: Deisaume entre bouliers y porqueirolas. etc, '122> La cobta ampurdanesa. Lema: Patria. 123, Decadencia. Lema: Fragments d* un poema, 124. La Sardana y la Barretina. Lema: Canta 'l pagéi. 125, Un casament. iio, Lo inesperat. Boceto de novela. 127, La missa negra. Lema: \XX, 128, Amorettes mistiquea. Lema: Gol-loqui. t2P, Bomans liistónciis. Lema: [Olí butxí de Catalunya. 130, Aquella casa blanca... Lenja: Tots la ve^ém. Ibi. üf'rena de'nors. Lema: A la meva amiga. 132. La princesa alegie. Lema: Lied. 333 Acaarada, Lema; Cansó. 1:Í4. *% Lema; Cansoneta. 135. Trasplantada. Lema: Cansoneta. B(f. Eis ladrins Éspaidfn\ers, Lema; Lied selvatana. 137. Hecnnsa, Lema:Can&ó. 13H. Sanfjoan les Fonts. Estudi históricli-arqueològich, i:i9. Hucli d' Irnell Lema: La lületa vol casarse; Per xó renega lluclic d'Irnell, 140. La mort del Sr. Gelpi. 141. Rls lliris blandís. Lema: D-un reliquiari. 142. Mercé, Lema; Florida, 143. Un albat en nostra vila. Loma: Laúdete..». 144. Del camp. Lema: Notes grises. 14rí. La nit de Sanl Joan desde 'l Tibidabo. 14íí. Lo Rossinyol. Lema: Gelosia. 147. La Greu del lerne. 1592. 148. Plany. 2 de Novembre, 14íí. Fruits eucariatlchs- Lema: Jo 1" lie trobat á aquell, etc 150. <iLa donzelleía blanca* (Monòlec). Lema: La vostre llor, etc. ITil. Decéleelí del Nacionalista, Lema: Si no som, serçm. 152, La mala esposa. Lema: Cansoneta. 153. Plany do captaire. Lema: Febleza. 154. Al Brot^oleí Marià. Lema: Cau'^a nostra lu^iitia'. 155. La pastora {idel. Lema:

Cñiaó' 156. A Olot. Lernas aFuni que al escampar&o. Iü7. Ilusione fie pobres. Capratit, 158. Auna dona. Lema: Bíereía aval), eic. 159, Veslh'ims- l.oíia; Crepusculars. ICO. flnsiantánia?^- Ltimí: Acudits qu' he arreplegat, ele. !61, Sor María. Lema: FulcitG me fíoribua,.. 162, La llegenda de Foix. Lema: Innoble- 163. Vnlada de ráníma. 164, La Bojfi. Lema: De la costa de llegant, 16"). Fullas caygudaa. l-ema: L' e&tiuheig. li-ñ. A una Monlsori'at, roçse. Lema; Ingratiül. ItjT, Lo Castell Comptal iVide,) 168, L'Oració, conie Lema: Para* l'pfsia. lO*' NOJU'G Amor, Leuia: jRiern! ITO L*Amor qui paasa-Cansía. 17L Agentá. Lema. Frisson de vie et desamé (M. nollínat) 173, La faldilla. Lema, ¡La mellor prenda del mon! 173. La Sardana. Lema, Donemse laa luans. 174. líl fill extern. Lema: RuraL 175. ¡A,... morlí 17G. Montanja anjunL Lema; VA pastor. 177, Trescant pels cims. Lbma; ¡Oh! lliljre obert, etc. (j.Boñl y Mata.) 178. A la rein^ de r amor. ídili. 179. Nil d-hivern. Lema; Festejant. 180. La Patria. Lema; ***-18L Pasqua Florida. Lema; Resurrexit. I8¿ Mariagneta.

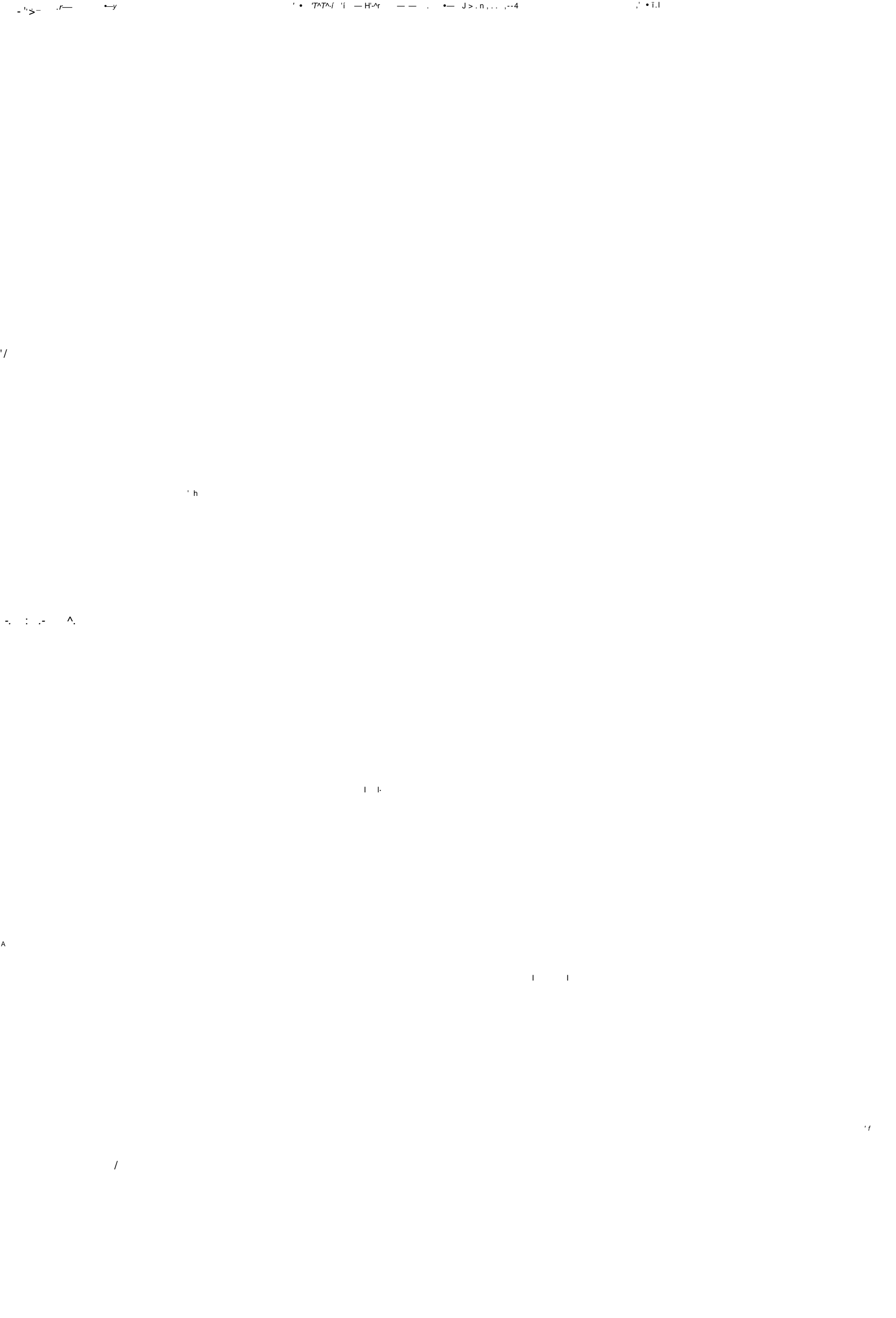
183- L'na masia catalana. Lema: Vida xorca, I8Í. Foch Nou. Lema; Amor y Llibertat. I85 Superba. Lema: Cástic. ISfiLa tristesa del vell pastor. Lema;—AL: fague. ior uno joüvento etc. (Miltrai) 187. La vida y la morí del caminant. (Fantasía) 188 Marianeta v Florísel. Rondalle rosa). 18l) Cansons populars. [Brescase 190. PateVnal. interior, jí^ll La Ave-María dcí Rev. Lema (Quí la toca qua la diga). 192 Anyorani;a. Lema Arreveurer. U)8 A Catalunya. Lema, Clá y Català, I91 L" encant del más CoUell. Lema Quan del mal jusí, etc. I9iS Jesús Infant, Lema Breçolant. IIIÜ Cent nocturna. {Fragmeni de novela,) 197 La vida el camp v á ciuiái. Lema, Prosa y Poesía. 108 Les hores. Lema, Veyeniles pascar, lí>0 Clixéa. Lema, Natura, 200 Doble agonía. Fragíoeni dMïna novela. 20i L- americana deis guapos. Passions. 202 Catalunya. Lema. ¡Fora! fora les cadenes. 2¿3 Sor Joaquina (A. C. 50^04. Nti de Revs. Rondallela. 305 La gran finura. Lema Aunque se viaia de sedan eic.20GLa Careta. Quadre! dromátich. 207 Lhiiía de braus. Lema «Pel salobar » 208 La blancor deis claustres. Lema, ffEspirilualisme a ^iM) ;Enveja! Lema Del natural

Composicions musicals

Núm. L jEs Junyl—Lema; la t'afs al puny, 2. Els traginers T-emà: De la terra. .1. La Guineu. 4. L- Arbre de la Creu, Lema; Maternal. 5. Cant;o tríala, (i. La ílra de Sant Jordi, Lema; Roses. 7. Aucells. Lema; "Anirém á Naíiapeth y allà leupém la flor de Galilea", S. El Plor deia Degotalls. Lem»; Els degotalls ploravan. 9. Lo que 't.diria. Lema; jDitxós amor! 10, Els Ulls de la Verge. Lema; Com dugas estrellas. 11. Cansó de NadaL Lema; Ingenua. 12, Cansó. Lema; Atibada. 13. La Vall de Ribas Lema; Fugint la terra baixa. U, Sardanayres óe Ripoll. Lema; Fs una ñor que cria la (erra Catalana. 15. "Idi-ii" Lema; La Creues lo pont que uneix cel v terra... lè. Cansf^ de Desembre. 17. Les colotuetes voían. Lema; ATSapratCor, 18. Llegendá. Lema; "Lo comte y la comlesa*". U>. Plou y ta sol, "Lemn; No tinguis por. que l' Àngel San! vigila. 20. Las aranyas. Lema, Lo que ílilaren. etc.

Olot25 Agost 1905.—El Secretari del Jurat calificador, *Octaot Pell*

Per falta d" e&pay s' han tiirgut que relirflv al^uns originala.



SUMARI:

La Ciencia experimental ea sus relaciones con la Filosofía. pel *P. Barbens.*--**Los conflictos internacionales,** per *msÍMu.-l.-* art à Olot en el sigle **XIX**, per *Joseph Berga.*-*la* informació local.